Cante gitano

Ciclo de recitales monográficos

El cante gitano.
Cante: Rafael Romero, *El Gallina.*
Toque: Juan Antonio Muñoz.
La Carcelera.
Madrid, 6 de diciembre.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

El llamado cante gitano fue el protagonista de este segundo recital del ciclo que La Carcelera ha organizado con el apoyo de la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid.

Lo desarrolló un *cantaor* idóneo para el caso. Rafael Romero, *El Gallina,* a sus 75 años, no sólo es un gitano de pura cepa, sino además uno de los mejores conocedores e intérpretes de esa parcela concreta del arte flamenco.

Su recital —breve, lógicamente, puesto que sus facultades no le permiten ya muchas *alegrías*— tuvo el sabor y el encanto de lo añejo, de lo puro, una forma de cantar y un aroma que las jóvenes generaciones de *cantaores* no es que hayan olvidado, es que casi ni han llegado a conocer. En este aspecto, indudablemente, el cante de Rafael Romero es ciertamente testimonial.

En La Carcelera hizo Rafael ocho cantes, entre los que sobresalieron sus *siguiriyas,* impresionantes, con esa joya primitiva del Planeta. La caña siempre es una creación importante de este *cantaor,* uno de los contados que hoy la cantan con rigor. Hizo otros estilos poco frecuentados actualmente, como los campanilleros de Manuel Torre, el mirabrás o la rondeña; también, su versión personal, siempre valiosa, de la petenera, más tientos y una deliciosa guajira.

Rafael Romero cantó, en general, con arreglo a sus facultades, que no son brillantes, pero con una justeza y fidelidad a la ortodoxia flamenca admirables.

Fue un recital cálido, emotivo, acogido por una nutrida concurrencia con afecto y devoción. Juan Antonio Muñoz puso enorme interés en hacerlo con acompañamiento adecuado, lo que en algún momento no logró totalmente, como en la caña.

El País,
8 de Diciembr e de 1986.